

Empresas y patronales alertan de que, pese al elevado paro, existen unos 80.000 puestos de trabajo vacantes por la escasez de ciertos perfiles técnicos adecuados

Ofertas de empleo que no encuentran candidatos



Un ciclista pasa frente a la sede de la firma de aluminio Iberfoil en Sabiñánigo (Huesca). L. RICO

PEDRO GOROSPE, **Vitoria**
 En tiempos en los que lo habitual es que cada oferta laboral tenga centenares de candidatos, también ocurre de vez en cuando que centenares de ofertas se queden vacantes ante la falta de cualificación técnica. En un país con una tasa de paro superior al 18%, un número creciente de empresas han trasladado a sus respectivas patronales que no consiguen contratar a las personas adecuadas para sus necesidades concretas de producción y con las condiciones que ofrecen. A Iberfoil, del Grupo Alibérico, le ha pasado con una oferta de cien técnicos. "Hemos detectado problemas a la hora de encontrar perfiles de trabajadores cualificados para la planta de laminación de Iberfoil, en Sabiñánigo", describe su presidente, Clemente González Soler.

"Hay un desajuste entre la oferta y la demanda", justifica el director de Formación de la CEOE, Juan Carlos Tejera. Un desajuste que en 2014 la patronal española estimó para los próximos años en más de 80.000 vacantes por la desconexión entre el sistema educativo y el mercado de trabajo, y que a su entender lastra la productividad y la competitividad.

Para Tejera, el problema, lejos de estar en vías de solución en el conjunto de España, puede agravarse debido a la rapidez con la que cambia el mercado de trabajo. Las demandas empresariales permiten ver cómo hay que moldear los modelos educativos. "El 75% de las ofertas de empleo exigen FP o títulos técnicos, el 60% reclamaban experiencia de tres años y competencias específicas en trabajo en equipo, TIC, resolución de conflictos e idiomas", describe el portavoz de la CEOE.

Iberfoil, dedicada a la transformación del aluminio, no es la única con ese tipo de problemas. En el País Vasco empresas como Mer-

cedes o Tubacex entre otras y la patronal, Confesbask, se aliaron con el departamento vasco de Educación en 2011 para intentar minimizar el desajuste. Creían que el problema iba a ir a más a medida que las empresas avanzaran en la búsqueda de productos con mayor valor añadido y profundizaran en la Industria 4.0. Ese año nació el pacto de la Formación Profesional dual.

La FP dual ha aliviado el problema en varias compañías vascas

"En 2017, casi 1.300 alumnos vascos están inmersos en la FP dual y unas 800 empresas participan en el programa", explica el responsable de Formación de la patronal vasca, Asier Aloria. Grupos como Mondragón, Danobatgroup, Petronor, Uvesco, o ITP, entre otras muchas firmas tractoras, se han unido al colectivo. Aloria acredita que "el índice de inserción laboral de estos alumnos

roza el 80% y casi el 100% en las ramas industriales". Pese a todo la encuesta sobre necesidades de empleo y cualificaciones elaborada por Confesbask en 2016 detectó que el 44% de los empresarios "encuentra dificultades para contratar", por falta de perfiles técnicos.

Los alumnos que optan por la FP dual en los centros públicos o privados disponen de un coordinador-enlace entre el centro y las empresas, y adaptan las titulaciones a las necesidades productivas. El segundo año el alumno ya está haciendo prácticas remuneradas en la empresa, con las condiciones del convenio que le afecte. Si opta por un tercer año adicional, la empresa lo especializa en las tareas que necesita. "Y los alumnos pueden optar por empresas en el extranjero", dice Aloria.

Soluciones exportables

El Gobierno vasco se ha marcado como objetivo que en 2020 la cifra de estudiantes de FP dual crezca hasta 7.000 y la de empresas colaboradoras hasta 5.000. "Es un modelo que ha respondido en la crisis, es exportable", asegura el secretario general de CC OO en Euskadi, Unai Sordo.

Sordo, elegido por el secretario general nacional, Ignacio Fernández Toxo, para sucederle al frente de la fuerza sindical en el congreso del 29 de mayo al 1 de julio, está convencido de que la FP dual tiene recorrido, adaptando los estudios y las especializaciones a los tejidos industriales y económicos de cada comunidad e incluso de cada comarca y "teniendo en cuenta el conocimiento que los sindicatos podemos aportar". Eso sí, Sordo cree que "es necesaria una mayor inversión en educación para disponer de una potente y flexible FP que conecte de forma efectiva la educación y la empresa, los alumnos y las necesidades de producción".